

El Comando Sur de EEUU extrema su advertencia sobre el avance de China en la región

La comparecencia del jefe del SouthCom en el Capitolio eleva cada año el grado de alerta ante la influencia china y el retroceso estadounidense

° En su última aparición, el almirante Craig Faller advirtió que EEUU “está perdiendo su ventaja posicional” y reclamó “acción inmediata para revertir esta tendencia”

° En los últimos años el discurso del Comando Sur ante el Congreso ha destacado la penetración de China, Rusia e Irán, de la mano de Cuba, Venezuela y Nicaragua

° El análisis de las intervenciones del jefe del Pentágono para la región muestra la creciente involucración del régimen de Maduro en actividades delictivas

DIEGO DIAMANTI

El Comando Sur de Estados Unidos –la estructura militar, dentro de las Fuerzas Armadas estadounidenses, que tiene encomendada la atención a Latinoamérica y el Caribe– ha ido elevando progresivamente la voz de alerta sobre la creciente influencia de Rusia y sobre todo de China en el Hemisferio Occidental, en detrimento de la posición de EEUU. Esto, combinado con la amenaza que proviene de las organizaciones de crimen organizado, especialmente implicadas en el narcotráfico, llevaron al jefe del USSOUTHCOM, el almirante Craig Faller, a confesar en marzo sentir “un increíble sentido de urgencia”: “el hemisferio en el que vivimos está bajo ataque”, dijo en su [anual comparecencia](#) ante el Congreso estadounidense, dedicada a analizar las amenazas y las oportunidades que presenta la región en términos de seguridad.

En su tercer “posture statement” ante el Congreso desde que dirige el Comando Sur, Faller advirtió que Estados Unidos está perdiendo su “posición de ventaja” en el hemisferio y planteó que “se necesita una acción inmediata para revertir la tendencia”. Analizando sus intervenciones [de 2019](#) y [2020](#), así como [la de 2018](#) de su predecesor, el almirante Kurt Tidd, se aprecia un agravamiento en la percepción de la rivalidad con China. Cada vez

la referencia a la amenaza china es más explícita y ocupa más espacio. Lo que primero se vio como una influencia económica, por el incremento del comercio y la adjudicación de créditos, ahora se presenta como algo más global y estratégicamente más peligroso. Según Faller, China está buscando “establecer una logística global y una infraestructura de base en nuestro hemisferio para proyectar y sostener el poder militar a mayores distancias”.

El cambio de Administración no ha supuesto ninguna variación en ese agravamiento de la percepción sobre los riesgos que se están generando en Latinoamérica. Si bien la presidencia de Joe Biden ha supuesto un giro en el tono mantenido por su predecesor, se mantiene la hostilidad hacia Pekín y el deseo de marcar de cerca otros regímenes autoritarios como Rusia o Venezuela. De ahí que el “posture statement” presentado este año por el jefe del Comando Sur sea consistente con los anteriores en apuntar a la creciente actividad de Rusia y China en la región (y de Irán, en coordinación con Hezbolá), así como su colaboración con Cuba, Venezuela y Nicaragua, países a los que Faller llamó “actores estatales regionales malignos”.

El uso de Cuba

Una de las amenazas constantes que se repiten y que se ve cómo aumenta de manera gradual es la estrategia de diplomacia económica que

Comparecencias del jefe del Comando Sur de EEUU ante el Congreso

2018	2019	2020	2021
AMENAZAS GENERALES			
	–Seis amenazas hemisféricas: Rusia, China e Irán y sus aliados autoritarios en la región: Cuba, Nicaragua y Venezuela.		–Aumento de actividades de Rusia, China e Irán en el hemisferio occidental. –Calificación de “actores malignos” para Venezuela, Cuba y Nicaragua.
VENEZUELA			
–Influencia de Cuba en las políticas internas de Venezuela. –Empeoramiento de la crisis humanitaria en Venezuela, país que funciona como estado protector de actividades criminales.	–Aumento de acciones agresivas por parte de Venezuela hacia sus vecinos. –Empeoramiento de la crisis migratoria venezolana.	–Aumento progresivo de la represión en Venezuela, apoyada por Rusia y Cuba.	–Presencia de grupos terroristas como las FARC o el ELN en Venezuela. –Nexos entre el régimen de Maduro y el narcotráfico.
CHINA			
–China está utilizando diplomacia comercial para ganar influencia en la región.	–China utiliza inversiones y préstamos para ganar influencia en los países americanos, sobre todo en Panamá y Argentina.	–La inclusión de más países latinoamericanos en la Ruta de la Seda china.	–Realización de campañas de desinformación y de diplomacia sanitaria por parte de China. –Aumento de la importancia de China como actor global; necesidad de frenar ese incremento progresivo de poder y presencia.
RUSIA			
–Aumento de actividades rusas preocupantes en el hemisferio, especialmente en Cuba, Nicaragua y Venezuela.	–Rusia realiza operaciones de desinformación y de inteligencia con EEUU como target. –Moscú cuida la relación con el régimen de Maduro y lleva a cabo actividades en Nicaragua.	–Ciberataques por parte de Rusia en la región. Moscú se involucra en desinformación y en actividades de inteligencia. –Presencia militar rusa en Venezuela, con armamento de potencial nuclear.	–Realización de campañas de desinformación y de diplomacia sanitaria por parte de Rusia.
IRAN Y HEZBOLÁ			
–Intentos de Irán de poner un pie en el hemisferio.	–Irán utiliza la región para impulsar el terrorismo. La presencia de Hezbollah se hace poco a poco más fuerte, con actividades de lavado de dinero en la Triple Frontera y en Venezuela.	–Irán y Hezbollah aumentan su presencia y su influencia en la región.	
COLABORACIÓN REGIONAL			
–Mejora de la colaboración entre El Salvador, Honduras y Guatemala. –Aumento de colaboración del Pentágono con Brasil, Colombia, Perú y Chile.	–Estrechamiento de las alianzas con Colombia, Chile, Brasil, Panamá, El Salvador, Honduras y Guatemala.		
CRIMEN ORGANIZADO, NARCOTRÁFICO			
–Actividades criminales de carteles y mafias en la región; se están adentrando en territorio estadounidense.	–Continuación de las actividades criminales de carteles y mafias, principalmente en el tráfico de drogas.	–Posibilidad de aumentar la presencia militar estadounidense en la región para combatir en narcoterrorismo. –Estrechamiento de la alianza con Colombia, principalmente para combatir el narcotráfico.	–Al-Qaeda, ISIS y Hezbolá también tienen simpatizantes en la región.
OTRAS AMENAZAS			
–Aumenta la llegada de migración ilegal a la frontera sur de EEUU. –De las 50 ciudades más peligrosas del mundo, 43 se encuentran en Latinoamérica.		–Los índices de apoyo a la democracia están en el nivel más bajo de los últimos 15 años.	–Alusión al COVID-19 como amenaza para la estabilidad hemisférica.

© GASS

implementa China en varios países de la región: cómo a través de préstamos e inversiones Pekín incorpora a esos países a su red de comercio internacional, en ocasiones integrándolos en la iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda. La

declaración de 2018 no mencionaba el número de naciones latinoamericanas que participaban en la iniciativa; la de 2019 contabilizaba 16, y la de 2020 hablaba de 19, indicando una clara tendencia de que poco a poco China está

aumentando sus actividades y su influencia en el hemisferio. La estrategia de 2020 decía además que 25 de los 31 países de la región tienen proyectos chinos de infraestructura, los cuales, como expresamente destaca el jefe del Comando Sur, podrían ser utilizados en un futuro como apoyo para intereses militares chinos. A todo esto se suma la crisis del COVID-19, que China ha aprovechado para aumentar su influencia regional gracias a potencial de material sanitario y vacunas.

Venezuela ocupa un lugar destacado en las últimas cuatro declaraciones. A lo largo de los años se aprecia cómo la situación empeora progresivamente y se endurece la postura del Comando Sur hacia el régimen de Maduro: pasa de no llamarlo ilegítimo a sí hacerlo, y luego lo acusa abiertamente de estar involucrado en actividades relacionadas con el narcotráfico. Subraya su estrecha colaboración militar con Rusia y con los grupos narcoterroristas colombianos –el ELN y las disidencias de las FARC–, a los que acoge en su territorio.

Otro aspecto que se reitera es el énfasis en el papel desestabilizador de Cuba: cómo La Habana

interfiere en asuntos internos en Venezuela y Nicaragua, aleccionando a esos regímenes opresores sobre cómo reprimir movimientos y manifestaciones de opositores, en ocasiones enviando a sus propios agentes para cumplir esa función represiva. Además en la estrategia se plantea el hecho de cómo Rusia utiliza a Cuba como base para sus operaciones de inteligencia hacia los Estados Unidos y para proyectar su poder en la región.

Las declaraciones del Comando Sur están en consonancia con las preocupaciones expresadas en el documento [Marco Estratégico para el Hemisferio Occidental](#), elaborado por el Consejo de Seguridad Nacional en 2020. Aunque la Administración Trump deberá formular su propio plan estratégico para la región, no cabe esperar sustanciales cambios, dado que existe el mismo interés en recuperar la democracia para Nicaragua, Venezuela y Cuba; en la promover la transparencia y luchar contra la corrupción; en combatir actividades ilícitas, como en el caso del narcotráfico y el tráfico de personas, y en hacer frente la creciente presencia china en la región. ●